



Contestata

1

Mod 62

293

García de Ballenters, Mercedes

CO-AP1

Caj. 1

Doc. 275

Fol. 2

Pirosca

Bulgaria, Agosto 1925

Queridísima Angelica. Para no ser menos que vosotras, te escribo también a bordo, sino navegando por el bravo atlántico, si por las tranquilas y azules olas del Mediterráneo que encierran las naves de Lepanto.

El 25 de julio salimos de Madrid; nos detuvimos un día en Lurdes para consolar y te aseguro que la visión de la fe y la ^{de tantos depósitos} piedad es algo hondamente conmovedor; la nevera puso el brazo quemado en la fuente milagrosa, Dios quiera borrarle la señal en la edad que habrá de atormentarla. Después de todo, lo que pedí con más fervor fue la salud de todos, el primordial y preciadísimo don que hasta ahora no me va faltando. Luego estuvimos día y medio en Tolosa, do

en el vizag Monte-Carlo (allí o puse² una
portal), llegando a Génova para embar-
car hacia Nápoles. En la patria de los Do-
rias nos encontramos casualmente con Ove-
jero, quien nos acompañó en nuestras excur-
siones de esos días; hablamos de ti y dijo que
publicaría algo sobre tu Colonizaje romanti-
co, quedando de mandarme en crítica, para
transmitirtela. Eger nos detuvimos en Li-
orno todo el día, que lo aprovechamos en
Pisa, pues solo dista de este puerto 20 mi-
nutos en tren. De Nápoles iremos a Cle-
ttimo una playa cercana a Roma, pa-
ra estar allí unos días con la madre de
Antonio; después visitaremos otras ciuda-
des que no conocemos, alargándonos a
Venecia y después... París. Este es el pro-
yecto, veremos lo que resulta. Los niños van
felices; ahora mismo la literata está
redactando una crónica (?) para "Chiqui-
lin", mientras el artista, sobre cubierta, des-
vora cuadernos de Julio Verne; van armados
de Kodak y hacen rollos que es un gusto.
Espero con gran interés tu prometida

larga carta contando con detalle las
buenas impresiones que me das en
síntesis. Por los recortes que me man-
daste, veo se han portado bien tus pai-
sanos; no sabes cuanto me alegra
tu llegada triunfal y no dudo del éxito
sucesivo y progresivo. Estando en notas
de una conferencia que ibas a dar; tam-
bién buscaba todos los días en el fol
tu correspondencia, pero temo haya
salido durante nuestra ausencia,
esto dilates la publicación de Tiempo
de la patria vieja, pues será un nuevo
triunfo para tu reputación literaria.

Cuéntame que ha sido esa revolución
permana de que hablaron los periódicos eu-
ropes; no me atrevo nunca a dar crédito
a los cablegramas de agencias periodísticas.

Mucho agradecí el libro de Córdoba que
llegó el 20 de julio, en el preciso momento
que, a los portes de la comida con unos
amigos colombianos, levantábamos la
copa de Champagne, brindando por
España y Colombia en la fecha con-

memorativa; me parece que no se puede dar mayor oportunidad. Esto he leído aun el libro pues pensé traerlo al viaje y se quedó irradvertidamente, pero en cuanto llegue me adentraré en sus páginas y escribiré a la amable autora (cuyo nombre no recuerdo en este momento) agradeciéndole su fineza; claro que lo debo a tu intervención, en "primer término".

Deseo que Isabel G. de la Solana te sea leve; ¿esta es aquella mole en forma de mujer con bigotes? Por lo que cuenta Renée (a la que escribiré luego) no te faltarán latas, pero puede que surja algo útil entre tanta banalidad hispano-americanista.

Recuerdo cariñosos para las tres de mi madre, Antonio y los chachos con sendo abrazo de mi parte.

Tu invariable amiga

Mercedes